

Jefes, comisarios soldados: Colaborad en vuestro periódico LA VOZ DEL COMBATIENTE

Redacción: Espronceda, 32

AÑO I MADRID, 5 DE ABRIL DE 1937 NUM. 95

Cómo hemos vencido a los italianos en Guadalajara

Observaciones sobre los combates en el sector de Trijueque-Brihuega

Por HANS
Comandante de Brigada

En el frente de Guadalajara el Ejército Popular español ha recibido con éxito su bautismo de fuego. Ha conseguido la primera victoria decisiva en su lucha por la libertad. Un mando militar superior, una voluntad política clara y precisa, una colaboración exacta de todas las armas y además el valor y el espíritu de ofensiva de todas las tropas han vencido, a pesar de la superioridad numérica de los italianos y del tiempo espantoso.

Es interesante recapitular las diversas fases de esta batalla, que ha durado unos quince días. Estas fases nos demuestran cómo UNA OFENSIVA ENEMIGA BIEN PREPARADA, UNA VEZ CONTENIDA, PUEDE TRANSFORMARSE, BAJO LOS GOLPES DE UN CONTRAATAQUE ENERGICO, CON RESERVAS BIEN UTILIZADAS, EN UNA DERROTA DESASTROSA PARA EL ENEMIGO.

¿Cuáles eran los fines del alto mando fascista al ordenar la gran ofensiva a lo largo de la carretera de Aragón? Pretendía, con un grupo de choque motorizado formado por cuatro divisiones italianas y protegido por los tanques, los aviones y una artillería tan abundante como móvil, arrollar las fuerzas demasiado débiles del frente de Guadalajara y caer en seguida por sorpresa sobre Alcalá de Henares y desde aquí sobre Madrid.

Bajo la fuerte presión del grupo de choque fascista, las primeras líneas, que sólo estaban débilmente guarnecidas por fuerzas puramente defensivas, han sido empujadas, y Brihuega ha tenido que ser abandonada. No obstante, durante esta retirada de los días 8 y 9 de marzo nosotros no hemos perdido ni un solo cañón. Y aun el mismo día 9

de marzo, por la tarde, la primera unidad de reserva lanzada a la brecha, la 11 Brigada, defendía la carretera de Aragón y la de Brihuega. Con las débiles fuerzas disponibles, el pueblo de Trijueque y el sistema de trincheras situado de-



El comandante Hans

lante de Torija fueron ocupados. Todos los nuevos esfuerzos del enemigo el 10 de marzo fracasaron ante la resistencia elástica de nuestra defensa. Y aún más: el ataque en masa del enemigo en la tarde del 11 de marzo sobre nuestras líneas de defensa hacia el kilómetro 82 de la carretera de Aragón ha podido ser detenido entre Trijueque y Torija.

Con los refuerzos llegados durante la tarde y la noche se pudo formar una nueva línea de defensa, y los dos flancos en dirección de Rebollosa de Hita y Valdearenas pudieron ser fortificados.

Ya el 12, después de un nuevo y vano ataque del enemigo a lo largo de la carretera de Brihuega, que fracasó como los precedentes, el frente parecía estabilizado, hasta el punto de que todo peligro de una nueva ruptura del frente podía considerarse como descartado. La situación había cambiado por completo. Las diversas columnas fascistas se veían detenidas y encerradas en un radio excesivamente estrecho; sus cami-

nos de acceso estaban obstaculizados. Las provisiones y las municiones para la artillería no podían llegar hasta el frente. El fracaso evidente de la ofensiva y el tiempo verdaderamente espantoso desmoralizaban a los italianos; desmoralización que fué hábilmente reforzada por nuestra propaganda con proclamas y altoparlantes.

El 13 y el 14 nuestros contraataques sobre Trijueque y el palacio de Ibarra, aunque emprendidos con fuerzas relativamente débiles, llegaron a un éxito completo: las dos plazas fueron reconquistadas por medio de movimientos de flanco y de despliegue. Por los dos lados el enemigo retrocedía en plena derrota. Más de 100 prisioneros, ocho cañones, numerosas ametralladoras, muchos camiones y una cantidad infinita de municiones quedaban en nuestras manos. Las bajas de los fascistas, entre muertos y heridos eran también considerables.

El ataque fascista sobre Guadalajara había definitivamente fracasado; pero la carretera de Brihuega estaba aún muy amenazada. Era necesario continuar las operaciones para asegurarnos un línea de defensa estratégica más favorable.

La Junta de Defensa de Madrid y el jefe del sector de Guadalajara se veían ante una decisión de grandes consecuencias. ¿Podían comenzar un ataque general en todo el frente antes de la llegada de todas las reservas esperadas y cuando el suelo, convertido en verdadero barrizal, impedía a los tanques abandonar las carreteras? Contrariamente a la disposición de la tropa, decidieron esperar.

Su plan era: después de la llegada de los refuerzos, atacar primero sobre el ala derecha en dirección a Bri-

PARTE DE GUERRA

Parte de guerra de las veintidós: «Frente del Centro.—Sector del Jarama: Nuestras tropas han llevado a cabo un brillante reconocimiento sobre las posiciones enemigas de este sector, consiguiendo llegar hasta muy cerca de ellas, donde se sostuvieron durante todo el tiempo preciso para lograr el objetivo que el mando les había señalado. Las fuerzas republicanas fueron objeto de un violento fuego por parte de los facciosos; pero éste fué repelido en forma tan eficaz, que impidió que el enemigo realizase contraataques.

Nuestra Aviación efectuó vuelos de reconocimiento y de bombardeo. Fueron eficazmente bombardeadas, según ha podido comprobarse, las estaciones de Talavera de Tajo, Avila y Baides.

En el día de hoy se han pasado a nuestras filas numerosos evadidos del campo rebelde, entre ellos un oficial.

En los demás sectores, sin novedad.»

LOS HECHOS CONSUMADOS

Addis-Abeba.—El ministro de Francia en esta ciudad abandonó ayer definitivamente la legación francesa, siendo despedido por las autoridades italianas militares y civiles. La Embajada de Francia tendrá a partir de hoy el carácter de Consulado general.

LA PRIMERA COLONIA DEL TERCER REICH



El salvaje Franco rinde tributo de sumisión a los colonizadores

PAGINA TECNICO-MILITAR

Los agresivos químicos y sus características

SOFOCANTES

El dicho sentencioso "nada hay nuevo bajo el sol" se confirma una vez más al hablar de los gases asfixiantes. Las noticias que tenemos de su empleo, aunque no se le puedan llamar propiamente gases, nos hacen saber que hace dos mil y pico de años los espartanos emplearon en una guerra el artificio de prender fuego a montones de leña impregnada de pez para atacar a sus enemigos. La Historia nos dice que Alejandro Magno sufrió con su ejército en el sitio de Tiro una lluvia de betún y azufre en combustión, arrojada desde lo alto de las murallas por los sitiados. También la Historia nos dice que los turcos, allá por el siglo VIII, inventaron el llamado "Fuego griego", que era un compuesto de pez, resina, petróleo y azufre. Y para no hacer más preámbulo, pasemos a lo esencial. La base de todos los agresivos químicos es el cloro. El cloro se logra por electrolisis de la sal común (cloruro de sodio), y su nombre de guerra cuando empezó a emplearse como agresivo era Bertolita. Es fugaz. Su poder asfixiante se efectúa a la concentración de 100 miligramos por metro cúbico de aire. Es muy corrosivo porque en contacto con la humedad se transforma en ácido clorhídrico. A fuertes presiones (6 u 8 atmósferas) se liquida, y en esta forma se le guarda en cilindros. Para su empleo se lleva a las trincheras gran cantidad de estos cilindros, y cuando la temperatura es favorable se abren las válvulas de escape. Es bueno tener en cuenta que no se puede emplear en días muy calurosos; en días de lluvia se deshace; en días de viento podría un cambio de aire arrastrarlo y atacar a los que le utilizaran, y en días nublados, como la atmósfera está más saturada de humedad, también sería ineficaz su empleo. Quiere decirse que se precisa una temperatura y una brisa especial para ser utilizado este gas. Además, y esto es muy importante, casi todos los agresivos químicos se perciben por la vista y el olfato. El cloro es de color amarillo-verdoso y huele marcadamente a lejía. Diréis que si se emplea por la noche no será fácil verle, pues a esto os contesto que al ser emitido, como sale con tanta fuerza por estar encerrado a fuerte presión, las válvulas de salida silban con silbido característico que permite oírle a distancia. Además, si no se le "oyera" se le conocería al estar en contacto con nuestro organismo por el olor y por la picazón que produce en nariz y ojos, dando tiempo a ponerse la careta, pues aunque se respire un poco no produce trastornos notables. Se le combate con sosa, bicarbonato y todos los productos alcalinos. Cuando un individuo caiga por los efectos del cloro ha de ser inmediatamente evacuado de la zona contaminada, en ambulancia, nunca por propio impulso del enfermo, pues todo esfuerzo que éste haga le será altamente perjudicial. Y al transportarle al puesto de socorro, donde encontrará los medios necesarios para su curación, se le abrigará perfectamente.

Como el cloro era de fácil percepción y se le combatía de muchas maneras, después de estudiar sobre la materia se descubrió el gas llamado fosgeno. Este gas es más traicionero porque se respira

sin que produzca molestias en nuestro organismo, ocasionando la muerte repentina si se le respira durante un rato. No obstante, como en su fabricación entra el cloro, también se le ve, pues va rodeado del color amarillo-verdoso que el cloro produce. Su olor es a frutas maduras. Es fugaz y muy tóxico y se puede lanzar con cilindros y en proyectiles arrojados por proyectores, que son unos aparatos parecidos al mortero, de mecanismo eléctrico y muy costosos. Además, para cubrir un frente hacen falta muchos proyectores, que tienen que estar inmóviles bajo tierra y disparar sin interrupción centenares de proyectiles. Bueno es saber que la

explosión de estos proyectiles es muy apagada con relación a los de Artillería. Se neutraliza con amoníaco y urotropina, y el agua le descompone en seguida. Su empleo requiere temperatura especial. Los atacados por este gas serán atendidos igual que los atacados por el cloro.

Pertenecen al grupo de los sofocantes, igual que los descritos anteriormente, los llamados difosgeno, palita y cloropicrina, que con ligeras variantes en su fabricación se comportan casi igualmente al ser respirados.

Téngase en cuenta que todo atacado con agresivos químicos, al no morir antes de su evacuación, si no comete imprudencias y dejándose "tratar" con arreglo a la terapéutica moderna, su curación es absolutamente segura.

Manuel ALVAREZ VIDAL

(Continuará.)

Lanzamiento de granadas de mano

(Continuación.)

La cinta de tela (4) va unida por uno de sus extremos al caballete, y por el otro a la placa de seguridad, y arrollada con cuatro vueltas al cuerpo de la granada, cubriendo los dos extremos del tubo transversal (4) (figuras 1 y 2) e inmovilizando el caballete de seguridad y el contraseguro.

La placa de seguridad (5) (figura 1) es de forma curvada, para adaptarse al cuerpo de la granada. Presenta cuatro ventanas (8) por las que penetran otros tantos ojales (9) (fig. 1), en los que se introducen las ramas del fiador de seguridad (10), que fijan en la granada. En su parte superior lleva una referencia (11), donde debe hacerse presión del dedo pulgar durante el manejo de la granada, teniendo además en un costado una ventanilla (12) (figura 1), donde se sujeta el otro extremo de la cinta.

Fiador de seguridad (fig. 1) es un alambre de acero (10) en forma de horquilla, con una anilla (13) para su fácil extracción. Su objeto es fijar la chapa al cuerpo de la granada.

CARGA EXPLOSIVA

Está constituida por 200 gramos de nitramita y ocupa todo el interior del cuerpo de la granada que dejan libre los tubos.

FUNCIONAMIENTO

Se quita el fiador de seguridad con la mano izquierda, tirando de su anilla, y se lanza la granada.

En este momento deja de actuar el contrapeso sobre el seguro, quedando sujeto el último únicamente por la presión que ejerce sobre su borde la cabeza del percutor. Una vez la granada en el aire, la chapa libre tiende, por su peso, a caer al suelo, llevando consigo la cinta a la cual va unida, y que se desenrolla en los primeros metros de recorrido.

El contraseguro, que ya no está oprimido por la chapa, se desprende cuando aún quedan dos vueltas de cinta por desenrollar.

Si se tiene en cuenta que el caballete de seguridad va unido al otro extremo de la cinta, al terminar de desenrollarse éste al caer al suelo arrastrada por la placa de seguridad, lleva consigo en su caída al caballete, quedando el percutor detenido únicamente por el seguro. Al chocar la granada contra el suelo o en un cuerpo, por pequeña que sea la resistencia que éste le oponga, se desprende el seguro y deja el percutor en libertad, distendiéndose su muelle e hiriendo con la aguja percutora la cápsula fulminante, cuyo fuego se transmite al cebo y éste a la carga explosiva.

Para la buena utilización de la granada deben tenerse en cuenta las prescripciones siguientes:

Primera: Al colocar el cebo (el fulminante debe estar hacia abajo) se tendrá cuidado de que entre en su alojamiento por su propio peso, esto es, sin forzarlo nunca, cambiándolo por otro si ofrece resistencia.—Segunda: El granadero sólo quitará el fiador de seguridad para lanzar la granada, manteniéndola fuertemente oprimida con la mano hasta su lanzamiento.—Tercera: Toda granada a la que se haya quitado el fiador debe ser lanzada.—Cuarta: Una vez preparada la granada, no se destornillará ninguno de sus tapones.—Quinta: La cinta de seguridad no se desenrollará nunca.—Sexta: En todos los movimientos de lanzamiento se cuidará de evitar el choque contra la propia persona o cualquier objeto resistente.—Séptima: Las granadas que no hayan hecho explosión no deben tocarse con la mano ni con el pie, destruyéndose por el fuego de fusil a distancia corta por otros medios.

El radio de acción de esta granada es de ocho metros. Su peso es de 415 gramos.

(Continuará.)

Contribuid a la suscripción pro monumento al Miliciano Desconocido.

Se reciben donativos en nuestra

Redacción: ESPRONCEDA, 32.

Fusil ametrallador modelo 1922

(Continuación.)

Termina el regulador en el cuerpo (5), roscado en su parte media para atornillarle a la caja de gases, y con tres resaltes circulares (6), que permiten al regulador penetrar ajustado en aquélla.

Según se ha dicho, la posición más retrasada del cuerpo, esto es, aquella en que su plano posterior llega al orificio de la toma de gases, corresponde al límite máximo de presión de éstos, indicado por la llegada del borde del cilindro a la graduación cero.

Embolo (figura 7).

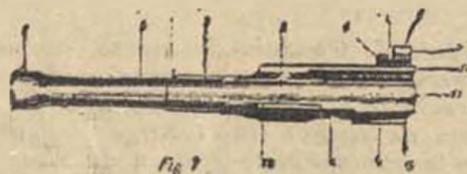
Es la pieza más importante del arma, teniendo por objeto recibir directamente la acción de los gases para ponerse en movimiento,

En el exterior se distinguen: Tres partes cilíndricas (1, 2, 3), de las cuales la primera constituye la cabeza o copa, y la segunda forma el vástago del émbolo, presentando la última un pequeño resalte (4) en su generatriz superior, que forma escalón y es la continuación de la canal-guía longitudinal de que se hablará más adelante; la unión de estos tres cuerpos entre sí y con el resto de la pieza es de forma tronco-cónica, redondeada además a los dos primeros.

El cuerpo (5), de sección rectangular, que presenta los detalles siguientes:

Cara superior

Una ranura curva en forma de media-caña en sus dos primeros



tercios, con dos canales-guías, longitudinal la una y helicoidal la otra, para el paso del talón de la tuerca de cierre, sirviendo la primera para guiar a esta última en el avance y retroceso del émbolo y la segunda para hacerla, además, girar efectuando el cierre y la apertura de la recámara; una parte plana, al final, sobre la que asienta el puente del émbolo (6), donde está practicado el encastré (7), en el que entra el talón inferior del percutor; el plano anterior (8) de este puente es el que limita el avance de la pieza que se describe al chocar con el resalte del interior del cajón de los mecanismos, así como su plano posterior (9) sirve para arrastrar el cierre después del disparo o cuando se monta el arma a mano; la unión de esta cara a las laterales del émbolo es en forma achaflanada (10), como lo son también las dos guías del cajón de los mecanismos por donde rebalan aquéllas.

El interior del émbolo está taladrado según tres diámetros diferentes, sirviendo el menor de ellos, intermediodo los otros dos, de tope por su cara anterior para el engarce de los dos resaltes de la varilla de la palanca de armar cuando haya que retrasar el émbolo para montar el arma; por su cara posterior, este mismo cuerpo sirve de apoyo al extremo anterior del muelle recuperador,

(Continuará.)

No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.



Aprended el manejo de todas las armas.

Los mandos opinan sobre el trabajo de capacitación política entre los nuevos reclutas

HABLA EL COMANDANTE MODESTO

“Es necesario infundir a los nuevos reclutas un espíritu de ofensiva”

Con el fin de contribuir de una manera eficaz al estudio del problema fundamental que tiene planteado nuestro Ejército en estos momentos, a saber: la instrucción rápida y eficaz de los nuevos reclutas, tanto desde el punto de vista militar como político, pedimos al comandante Modesto unas palabras. La gran experiencia adquirida por el comandante Modesto en estos meses de guerra le confiere una autoridad indiscutible en esta cuestión.



—En primer término—nos dice el comandante Modesto—, es necesario infundir a los nuevos reclutas un espíritu de ofensiva, espíritu que se ha venido creando paralelamente con la creación del nuevo Ejército, pero que los jóvenes que ingresan ahora deben aún adquirir. Y es menester que ese espíritu se traduzca en victorias. Para eso hay que dotar a los quintos de una capacidad combativa por medio de una instrucción militar bien organizada y bien calculada.

—¿Podríamos conocer tus planes a este propósito?

—Pues muy sencillo—contesta sonriente el jefe popular—. El joven soldado debe aprender, como sus compañeros más antiguos, el manejo de todas las armas modernas. A este efecto funcionan cursillos en todas las unidades a mi mando, porque todo el mundo sabe que a un Ejército organizado y pertrechado como el que tenemos enfrente hay que combatirle con buenas armas. Y las buenas armas que tenemos hay que saberlas manejar. Eso es lo que se llama la práctica de fuego.

Hay que hacer buenas marchas para fortalecer los músculos de los soldados, con objeto de hacerlos capaces de resistir fácilmente los combates y la vida de trincheras. Hay que instruirlos sobre la forma de acompañar a los tanques en los ataques, así como la manera de pasar la línea llamada «barrera de artillería», que es una línea batida por la artillería enemiga.

—Quisiéramos saber tu opinión acerca del papel que han de jugar los comisarios de guerra para que los soldados adquieran los conocimientos técnicos militares y el espíritu de ofensiva de que nos hablas.

—Para que la labor del comisario tenga eficacia—nos dice el comandante Modesto—considero que el comisario debe ser el mejor amigo del soldado y debe ser su consejero. El comisario es el hombre que está situado a la misma altura del jefe de la unidad en la que actúa y debe ser el hombre capaz de suplir al mando cuando éste falle o cuando caiga en un combate. El comisario de Guerra, con su ejemplo, con su moral y por su espíritu de sacrificio, debe despertar la confianza de todos los soldados que vean en él como a su propio padre o a su mejor amigo, siempre dispuesto a darles un buen consejo y ayudarles a resolver todos sus problemas. De esa manera llega a conocer toda la vida de su unidad, su capacidad combativa y su moral, adquiriendo una gran autoridad sobre la masa de los hombres que la componen.

Una vez adquirida esa autoridad, el comisario debe aprovecharla para inculcar a los nuevos reclutas, como a los antiguos milicianos, el concepto de la disciplina y de la obediencia al mando militar, con el fin de que se cumplan al pie de la letra las órdenes emanadas; velando por el buen funcionamiento de todos los servicios: Sanidad, Intendencia, municionamiento, etc., etc. Ese es el trabajo del verdadero comisario, que cuida el estado moral y material de los soldados, ganando su confianza.

Naturalmente, por la responsabilidad que pesa sobre las espaldas del comisario, éste debe estar constantemente al lado del mando, para llegar a conocer efectivamente todos los cuadros militares de su unidad y saber de una manera segura hasta qué punto se puede contar con la fidelidad de un oficial a la República y a su Gobierno de Frente Popular.

—Estos comisarios los tenemos; los soldados y los cuadros, también. Por eso ganaremos pronto la guerra.

A. L.

HABLA EL COMISARIO DELAGE

“Es preciso fundir y compenetrar a los antiguos con los nuevos soldados”

La responsabilidad política de todo un Cuerpo de Ejército es tarea que pudiera abrumar a cualquiera que, aun siendo inteligente y capaz, no tuviese la juventud y dinamismo de Delage. No es Delage un comisario improvisado. Posee una formación política y cultural que le llevó a desempeñar con extraordinario acierto la responsabilidad del Comisariado de la 6.ª Brigada. Luego fué comisario de División y ahora lo es de uno de los Cuerpos de Ejército.



—Quisiéramos unas palabras tuyas para LA VOZ DEL COMBATIENTE sobre la labor política de los comisarios entre los nuevos reclutas.

—Con los nuevos reclutas es preciso seguir una táctica educativa muy diferente a la seguida con los veteranos. Estos todos tenían una capacitación mayor o menor, todos tenían una historia política más o menos larga; todos, en fin, por el hecho de venir voluntariamente a la lucha, sabían qué es lo que en ella defendíamos. A los nuevos reclutas hay que exponerles el abecé político. Con ellos hay que modificar hasta el lenguaje, ya que existirán conceptos como el de Frente Popular, guerra de invasión..., cuyo verdadero significado muchos no comprenderían. La educación ha de iniciarse sobre problemas fundamentales y elementalísimos de política y guerra.

La línea de trabajo debe ir encaminada a formar hombres verdaderamente combativos, a crear una disciplina cada vez más fuerte, ya que la lucha se hace muy dura, porque los dos ejércitos que nos enfrentamos somos fuertes también. Hombres duros y todas las fuerzas, de choque: ésa ha de ser nuestra obra.

Es también fundamental crear una moral de ofensiva y estar siempre preparados para ponerla en práctica con ímpetu arrollador.

Respecto a las experiencias que hayamos podido obtener sobre los resultados prácticos de los nuevos reclutas como combatientes, son muy escasas. Pero por las ya adquiridas podemos asegurar que es indispensable fomentar la mayor compenetración posible entre los nuevos y los antiguos luchadores. En las últimas operaciones en el frente de Guadalajara fueron encuadrados en la Brigada de «El Campesino» en una proporción aproximada de dos nuevos reclutas por cada cinco soldados. El experimento no pudo resultar mejor: los reclutas que se fogueaban por primera vez dieron un magnífico rendimiento junto a los hombres curtidos en cien combates. El ejemplo de los antiguos soldados hizo el prodigio. El secreto es, pues, fundir y compenetrar más y más a los soldados para unificar y elevar la agresividad combativa de todos.

Existe también entre los nuevos reclutas una gran parte de campesinos. Es muy interesante dedicar a ellos una especial atención y acomodar la actuación de los comisarios a solucionar sus inquietudes y problemas peculiares. Hacerles comprender cómo el problema suyo del campo está ligado, es el mismo, a la causa del trabajador en general, al porvenir de nuestra lucha, por tanto. Exponerles las ventajas ya conseguidas con la República, en lo que va de guerra, por los campesinos y la realidad del principio de que la tierra es para el que la trabaja.

Hemos de exhortar y conseguir que los antiguos soldados realicen entre los nuevos una labor de enseñanza y compañerismo para que todas las enseñanzas recogidas en los largos meses de lucha sean conocidas por los nuevos reclutas.

Para elevar el nivel combativo es preciso elevar también la conciencia política, que es estímulo y arma de combate. En este sentido, la destrucción del analfabetismo es una de las tareas más fecundas.

R. M.

CURSILLO PARA COMISARIOS

¡VIVAN LOS COMISARIOS DE LOS NUEVOS RECLUTAS!

Trabajo de organización de los comisarios

(Extracto del final de la conferencia de Miguel Gómez, pronunciada en la clausura del cursillo para comisarios de compañía.)

EL COMISARIO DEBE MANTENER BUENAS RELACIONES CON EL MANDO

Es evidente que entre el mando político y militar de una compañía, esto es, entre el comisario y el capitán, no hay nunca motivo para conflictos graves, ya que los capitanes son, en su mayoría, trabajadores del pueblo, y el resto, militares de probada lealtad. Sin embargo, surgen a veces pequeñas discrepancias por falta de comprensión en el mando sobre las tareas del comisario.

El jefe de la compañía es el capitán. En todas las cuestiones de técnica militar, servicios..., el capitán tiene la palabra decisiva.

El papel del comisario es ser

estos razonamientos el jefe militar siguiera obstaculizando su labor, el comisario debe ponerlo en conocimiento del comisario superior para que desde arriba se resuelva.

PAPEL DE LOS COMISARIOS RESPECTO A LOS SERVICIOS

El comisario no debe sustituir nunca a los compañeros responsables de los servicios auxiliares, como Intendencia, Sanidad, Transporte... Era disculpable que en los primeros meses de la guerra, cuando el comisario desempeñaba su puesto sin haber recibido orientaciones, careciendo en absoluto de toda experiencia, se convirtiera en intendente, ya que entonces se carecía de todo y a cada momento los combatientes sentían necesidades que el comisario tenía que resolver.

Afortunadamente, hoy no existe esta clase de problemas

alemanes o italianos. Todo el pueblo debe sentirlo, y significa que las relaciones entre el Ejército y el pueblo tienen que ser cordiales.

Decimos que nuestro Ejército



El comisario inspector Miguel Gómez, que ha dirigido el cursillo para comisarios

es popular, y lo es. Decimos que se distingue esencialmente del Ejército fascista, y así es, en efecto. Decimos que está formado por los mejores hijos del pueblo, y es, asimismo, cierto. De todo esto estamos convencidos; pero a la población civil hay que demostrarle con hechos esta realidad. El campesino, el pequeño propietario, tiene que ver prácticamente que, efectivamente, así es.

El enemigo es fuerte; cuenta con el apoyo del fascismo internacional; nosotros debemos utilizar todo aquello que pueda ayudarnos. Ya hemos dicho que sólo venceremos a condición de que "el pueblo entero, desde el Gobierno hasta el último hombre, movilicen todas sus energías, las organicen y las lancen contra el enemigo". Teniendo esto en cuenta, si al entrar

nuestro Ejército en un pueblo se cometiese algún desmán o se pretendiera imponer a los campesinos medidas sociales que no sienten (colectivización, por ejemplo), éstos se sentirían defraudados y no nos prestarían un apoyo que nos es necesario. Llegaríamos a convertirlos en nuestros enemigos, debilitando así nuestro frente.

Tarea del comisario, cuando sus soldados llegan a un pueblo, es impedir toda clase de abusos; crear una corriente de cordialidad entre el pueblo y sus soldados; orientar y ayudar a la población civil; estrechar, en fin, las relaciones de apoyo mutuo entre el Ejército y el pueblo.

PARA FOMENTAR LA UNIDAD ENTRE LOS SOLDADOS DEL EJERCITO

Entre los elementos últimamente incorporados al Ejército

hay algunos que formaban en los cuadros de las organizaciones y que hasta ahora han sido retenidos por éstas para desempeñar cargos de responsabilidad. Con estos buenos elementos el comisario debe formar grupos de Frente Popular, cuya tarea será forjar más rápidamente la unidad en nuestro Ejército.

VIGILANCIA PARA LUCHAR A INDESEABLES Y PROVOCADORES

Entre los nuevos reclutas puede haber elementos indeseables que aprovechan la oportunidad para relajar la moral del Ejército. El comisario debe rodearse de compañeros discretos, de sólida y probada formación, para descubrir los manejos que esos individuos pudieran intentar, localizar a sus autores y eliminarlos.

LL



Aspecto de la clase durante las conferencias del cursillo para comisarios



Los comisarios confeccionaron su periódico mural durante los días que duró el cursillo

el mejor colaborador del mando militar, tanto en la elaboración de los planes militares, realización de las órdenes y control de las mismas. Antes de dictada una orden por el capitán, el comisario debe discutirla; pero, una vez dictada esta orden, hay que acatarla. Así, pues, el comisario debe tener una activa participación en la elaboración de todas las órdenes; pero, una vez dictada la orden, el papel del comisario es hacer que esta orden se cumpla rápidamente y bien. Una preocupación fundamental del comisario es, pues, asegurar que se transforme lo escrito en una orden en realidad viva y práctica.

Desde el punto de vista político, el comisario no depende del mando militar, y si el capitán pusiese algún obstáculo de cualquier índole a la realización de sus tareas, el comisario debe hacer ver al capitán que sus funciones han sido decretadas por el Gobierno y, por consiguiente, sus atribuciones fueron legalmente establecidas. Por otra parte, el trabajo del comisario no obstaculiza al mando militar, sino al contrario: le ayuda eficazmente. No hay, pues, ninguna razón para que el mando militar "ponga pegas" a la actuación política del comisario. Ahora bien: si a pesar de

y el papel de los comisarios respecto a los servicios está bien delimitado. Los servicios no deben ser nunca una tarea fundamental, aunque sí una preocupación constante. El comisario debe vigilar cómo marchan, y si observa irregularidades en ellos, poner los medios para corregirlas. A cada irregularidad que observe debe proponer a los mandos militares una solución concreta. Una de las cosas que debe evitar es que se infiltre el gusano de la burocracia en los servicios, especialmente en el de Intendencia. Y en este mismo servicio deberá tener especial vigilancia para asegurar que al soldado llegue la totalidad de los alimentos y prendas para ellos asignados.

Resumiendo: los comisarios, en sus relaciones con los responsables de los servicios, no deben sustituirlos, sino ayudarles y mejorar su organización.

RELACION DEL COMISARIO CON LA POBLACION CIVIL

Un Ejército es tanto más poderoso cuanto más ligado está al pueblo.

Nosotros defendemos los intereses de todo el pueblo; defendemos la independencia contra los invasores portugueses,

LA MOTORIZACION EN LA GUERRA

Sabemos todos que la guerra moderna (y nos referimos a la nuestra) nos ha demostrado que la motorización es principal base en los ejércitos.

Nuestros enemigos han podido blasonar en este aspecto guerrero, presentando sus efectivos con un movimiento asombroso, que sólo nuestro heroísmo ha podido contrarrestar; por eso, las enseñanzas nos dan autoridad para hablar de este aspecto, ya que hemos experimentado los errores.

Una buena brigada motorizada ampara siempre los ejércitos de avanzadas.

El suministro de municiones, víveres, agudías, material y personal de fortificaciones, es el complemento de nuestro Ejército, ya que en las trincheras nuestros bravos soldados se baten por sí solos; por eso, a estos esfuerzos necesariamente hay que alimentarlos con los elementos necesarios.

Es tan evidente esta necesidad que, como responsable de

este servicio, me veo precisado a recomendar a mis camaradas (que son todos hombres conscientes y trabajadores) a que aún más se esfuercen en el cumplimiento de sus deberes.

La atención de los coches en su limpieza general y la pronta reparación de sus múltiples necesidades, todos sabéis que evitan reparaciones en talleres, que inmovilizan un camión o coche por tiempo que los servicios de hoy no lo permiten.

La imprudencia en las marchas forzadas nos quitan un coche del servicio. La falta del engrase legal hace del coche un armatoste inútil, y, en fin, sabiendo como todos sabemos que los ejércitos modernos se distinguen por su motorización, vendremos a convenir que el camión y el coche son tan importantes que toda la atención que sus conductores pongan en su dirección nunca será bastante a la importancia de su actuación.

Los ingenieros de todo el

mundo estudian para dar al automovilismo el más franco resultado en los motores, carrocerías y accesorios, y bien podemos asegurar que cada día vemos verdaderas maravillas; pero estos expertos peritos conocen bien la máquina que mandan. Conocer el alma del motor para sacar de él el debido rendimiento, sin mortificarlo (que en este caso sería romperlo) y conseguir que la sabiduría del inventor haga pareja con la honradez profesional del conductor.

Seguiremos en números venideros con este tema, por mi afición y por lo interesante en nuestra guerra la independencia.

Antonio POMPEYO CASTELLANOS

Comandante del tercer batallón de Transportes, primera brigada de tanques.

Leed todos los días
LA VOZ DEL COMBATIENTE

ARCHIVOS ESTATALES

Palabras de Alvarez del Vayo sobre la conferencia de comisarios

La Conferencia que acaba de celebrarse en Alhacete, ha puesto de relieve la existencia de un Cuerpo de Comisarios, a la altura ya del nuevo espíritu que en la hora más difícil de su historia ha sabido crear el instinto vital del pueblo español. - Alvarez del Vayo

El comisario general de Guerra y ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, ha escrito para LA VOZ DEL COMBATIENTE las líneas que reproducimos:

La Conferencia que acaba de celebrarse en Alhacete ha puesto de relieve la existencia de un Cuerpo de Comisarios a la altura ya del nuevo Ejército, que en la hora más difícil de su historia ha sabido crear el instinto vital del pueblo español.

ALVAREZ DEL VAYO



Anécdotas del frente El que no ve...

Ocurrió en la Sierra.
Por la mañana, nuestros heroicos soldados distraen sus ocios en leer las noticias de nuestra Prensa; después de leída se forma el comentario general sobre las operaciones efectuadas por nuestras fuerzas.

La atención prestada al órgano del Cuerpo del Comisariado, LA VOZ DEL COMBATIENTE, les hace parar en las aventuras que se publican del soldado Canuto. Viene el comentario de un grupo de nuestros soldados. El uno dice:

—Sería necesario proponer a la Redacción del periódico que por miramientos a las aventuras pasadas por el soldado Canuto le propusiesen para el ascenso inmediato.

Otro, más sensato, asegura que mejor sería proponerle para la "Medalla del Mérito de Guerra de Madera".

Por la noche comienzan nuestras charlas con los soldados de las trincheras enemigas.

Una voz que sale del otro "lado" dice:

—¡Rojos! Pasaos aquí, que tenemos mucho material de guerra y un potente Ejército que os arrollará.

Una voz de nuestro lado contesta:

—¿De qué os sirve todo eso, si sois todos peor que el soldado Canuto?

—¿Quién es ese Canuto?— vuelven a preguntar del otro "lado".

Comienzan a reír nuestros soldados, y uno de ellos—"el Chanchó"—contesta:

—¡Ah...! Cotugüe, amigo; vente con nosotros y te lo presentaremos.

Esteban RUBIO
Delegado político
Frente de El Escorial.

El sentimiento de la libertad española



Un magnífico grabado del genial Goya, el glorioso pintor de la Independencia, donde se refleja el heroísmo del pueblo de Madrid, que ayer, como hoy, lucha contra los invasores de España.

En España hay un sentimiento que podemos llamar nacional; un sentimiento que permanece idéntico en todas sus regiones, que ha perdurado sin sufrir modificaciones a través de todas las edades y de todos los cambios históricos. Este sentimiento es el de la libertad: como individuos, como ciudades, como nación.

Solamente con una pequeña revisión de nuestra historia encontraremos casos innumerables en que se manifieste este sentimiento. Ahora nos interesa pasar una pequeña revista a aquellas ocasiones en que el sentimiento de libertad se ha manifestado en España como nación o en algunas de sus ciudades como reacción a un extranjero, porque, naturalmente, el sentimiento de la libertad en una nación o una ciudad no es

más que el deseo de ser independiente: dueña de sus destinos.

Muy lejanos en el tiempo, y, sin embargo, próximos en la conciencia de los españoles, están los ejemplos de aquellas dos ciudades. Sagunto y Numancia, que sin tener ninguna otra relación están unidas por ese sello español que prefiere la muerte a la esclavitud. Las dos, sitiadas, tuvieron el mismo gesto: nada de rendición; cuando entre el enemigo, el enemigo sólo debe encontrar cadáveres: de niños, de mujeres, de hombres...

El pueblo español, que ha vivido en un gran atraso social, ha mantenido siempre su sentimiento de libertad; en la Edad Media nace el Municipio, nacen las Cortes, organismos que aparecen aquí por primera

vez en Europa y que, surgiendo en tiempos en que la autoridad real lo era todo, se atreven a poner la repulsa de su voto al mismo rey: en Cortes tuvo que jurar un rey su inocencia en la muerte de su hermano; unas Cortes no respetadas por Carlos I dieron lugar a un movimiento como el de las Comunidades.

Las Comunidades, es decir, los Municipios de algunas ciudades: Toledo, Avila, Segovia, Salamanca... se levantan con las armas en la mano para combatir las disposiciones reales, cuya justicia no había sido reconocida por las Cortes. Y en este movimiento que agrupó a varias clases sociales, el motivo central de descontento es el gran número de funcionarios extranjeros que el rey Carlos I trajo consigo. Es decir, la rebel-

dia de las Comunidades se produce bajo el signo de una extranjerización de España, y combate contra ella.

Este movimiento que se produce en Castilla tiene su correspondencia en Aragón, en las Germanías o Hermandades de vecinos que, por las armas, defendían sus derechos.

Infinitos casos más. Los movimientos populares de la guerra de la Independencia, de la primera guerra de la Independencia; los guerrilleros de la misma época, que tenían en jaque cuerpos enteros de Ejército. 1808-1814, seis años de guerra de la Independencia, que ganaron los que sin desmayos habían sabido defenderla.

Y la resistencia que el pueblo español opuso a la expedición francesa mandada por el duque de Angulema, que vino a España a restaurar el poder absoluto de Fernando VII, después de un corto período de constitucionalismo que inauguró Riego.

Y sin embargo, en los momentos actuales, ante la magnitud de los acontecimientos que ahora se desarrollan, las luchas del pueblo español por su libertad quedan pequeñas. Aún estamos demasiado cerca de los acontecimientos; pero cuando la Historia los enjuicie, la importancia enorme de los acontecimientos actuales colocará en un primerísimo plano de nuestra historia en nombre de estos que vivimos.

V. G. de R.

PARA LORD PLHYMOUTH



Un documento más que prueba la intervención extranjera en España. El grabado reproduce una cartilla militar del Ejército italiano encontrada entre los papeles de un soldado de Mussolini muerto en los últimos combates del frente de Pozoblanco.

Las victorias de Guadalaajara han deshecho el mito que hacía del Ejército fascista un Ejército invencible. Nuestra fuerza lo ha derrotado.

El Hogar del Combatiente es una fuente de cultura para los soldados del pueblo

Es muy raro ya encontrar una Brigada de nuestro joven y potente Ejército que no tenga su Hogar del Combatiente. Incluso gran cantidad de batallones tienen su pequeño Hogar, que muchas veces no es más que una habitación donde se encuentra una biblioteca y un aparato de radio. En todas partes se nota el afán de crear las condiciones que permitan al soldado elevar su nivel cultural y ha-

libre su actividad militar. Prohibírselo significaría coacción, con las consecuencias fáciles de imaginar.

Un Hogar del Combatiente dotado de un bar al lado de la biblioteca, donde se regulan las bebidas y su precio, indica al soldado que puede distraerse allí sin necesidad de ir a la taberna, donde lo puede arrastrar la embriaguez.

Hay que tener en cuenta una

Pues bien; hay muchos comisarios que han tenido la iniciativa de crear los Hogares del Combatiente; pero hay algunos que no han tenido en cuenta las particularidades que mencionamos más arriba. Los hay también que habiendo visto el problema se han detenido ante la primera dificultad. A veces porque no saben dónde hay libros; porque no se encuentra una mesa de billar o no hay juegos de ajedrez o por cualquier otra dificultad.

Existe una Comisión de Propaganda en la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra, encargada de ayudar a todos los comisarios a resolver esos problemas. Y las dificultades que surjan pueden ser resueltas. En este artículo planteamos el problema de los Hogares del Combatiente de una manera general, analizando los motivos que imponen su creación. Sucesivamente estudiaremos los múltiples aspectos de esta actividad, a la que deben dedicarse seriamente los comisarios.

El soldado que puede distraerse de una manera sana en el mismo cuartel por medio del Hogar prestará un servicio militar con gusto, fraternizando con sus camaradas; forjará su espíritu para contribuir a liberar rápidamente nuestra patria de la invasión extranjera y elevará su nivel cultural, haciendo revivir las mejores tradiciones del arte y de la cultura del pueblo español.

M. ARPI LOZA



Clase de oficiales de un Hogar del Combatiente

cerle agradable la vida durante el servicio militar.

Y si la creación de estos Hogares ha sido una feliz iniciativa, que dió buenos resultados, con las cinco quintas que se han incorporado últimamente esta característica de nuestro Ejército se hace imprescindible. Veamos por qué.

Los que están luchando desde julio por la defensa de la República son, en su mayoría, voluntarios que han comprendido la necesidad de empuñar las armas para aplastar el criminal levantamiento de los traidores a la patria, primero, y defender nuestro suelo de la invasión extranjera, después.

Pero entre los jóvenes que nuestro Gobierno llamó a las armas hay seguramente una cantidad considerable que no tienen un profundo conocimiento del carácter de nuestra lucha, debido a su bajo nivel cultural y por haber vivido hasta ahora alejados de la vida política de España. A estos jóvenes hay que instruirlos militarmente; hay que instruirlos militarmente; procurar de todas las maneras que el servicio militar no sea para ellos un deber que cumplen a la fuerza, como ocurría en el antiguo Ejército, sino un período de tiempo agradable.

En este aspecto, los Hogares del Combatiente juegan un papel fundamental. En ellos, los reclutas deben encontrar todo lo que necesitan para distraerse y para educarse. Es muy necesaria la biblioteca; pero no es suficiente. Un campesino que no sabe leer, o sabe apenas, podrá encontrar muy bonita la biblioteca, pero no le interesa. Hay que enseñarle a leer y escribir. Pero el soldado no puede pasarse todas las horas del día estudiando o practicando la instrucción militar. Necesita una distracción, y si al lado de su cuartel hay una taberna o un café, se irá con sus camaradas a pasar los ratitos que le deja-

segunda cuestión. El soldado no va al bar solamente para beber o para charlar; va también a entretenerse. Hay que procurarles en el cuartel medios sanos de distracción: billar, damas, ajedrez, etc., etc., para evitar que se incline hacia juegos que le lleven al vicio y a la degeneración.



Salón de lectura y biblioteca de un Hogar del Combatiente

Al soldado internacional caído en España

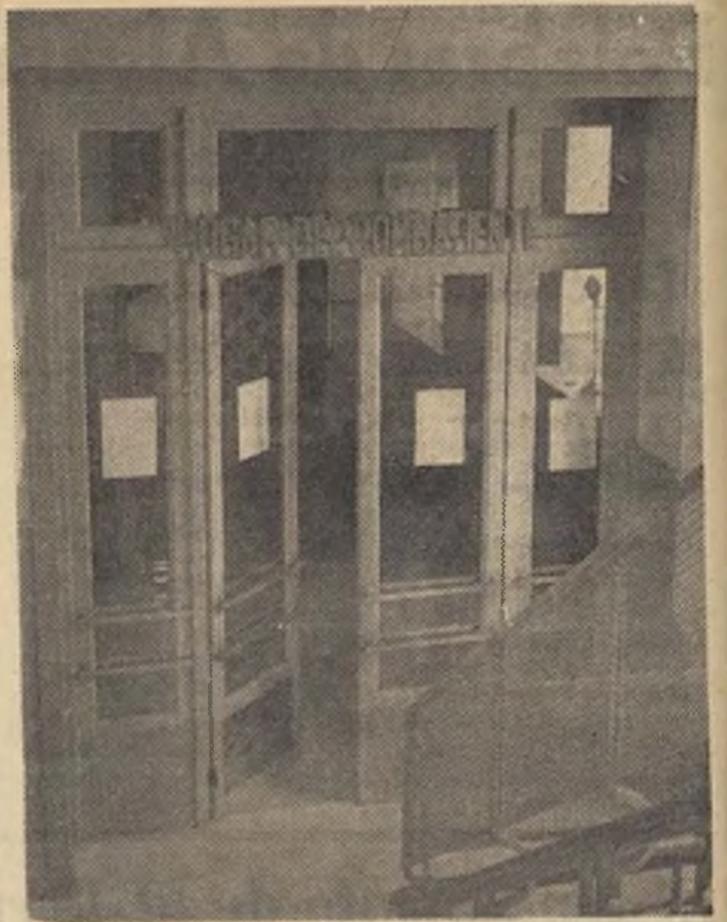
Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras, una esparcida frente de mundiales cabellos, cubierta de horizontes, barcos y cordilleras, con arena y con nieve, tú eres uno de aquéllos.

Las patrias te llamaron con todas sus banderas, que tu aliento llenara de movimientos bellos. Quisiste apaciguar la sed de las panteras, y flameaste henchido contra sus atropellos.

Con un sabor a todos los soles y los mares, España te recoge por que en ella realices tu majestad de árbol que abarca un continente.

A través de tus huesos irán los olivares desplegando en la tierra sus más férreas raíces, abrazando a los hombres universal, fielmente.

Miguel HERNANDEZ



Entrada al Hogar del Combatiente

La salud es un arma

Como comisario de Sanidad, espero de vosotros que, lo mismo que habéis introducido en vuestras filas las consignas de nuestros queridos camaradas comisarios, también tengáis otra consigna para que, junto con las anteriores, podamos llegar a la victoria.

Quiero referirme a un tema nuevo, muy importante para la formación de nuestro Ejército Popular. Es el problema de Sanidad general en vosotros, combatientes; el problema de Sanidad general en los frentes y en la retaguardia; el estado de salud de nuestro Ejército.

El estado de salud de los soldados que componen un Ejército es uno de los elementos necesarios e imprescindibles que tiene que tener todo Ejército para poderse llamar tal.

Hoy las guerras no las ganan solamente los Ejércitos que tienen más elementos de guerra, más cañones, más tanques, más fusiles y ametralladoras; esto no es nada si no va unido a un perfecto estado de salud y un perfecto estado de potencia muscular en los soldados que manejan estas armas. La salud, la potencia física de los hombres de nuestro Ejército ha de ser un arma poderosísima para derrotar al enemigo, y este arma, ya que tenemos las demás, tenemos también que proporcionárnosla. Cuidadla como si fuera un fusil, pues es nuestra mejor arma de victoria. Ella nos da energía, resistencia física, impulsos de combate; anima nuestro espíritu y levanta la moral; hace de nosotros héroes conscientes, héroes fuertes; ¡héroes de victoria!

La salud perfecta hace de nuestro cuerpo una máquina de guerra, una máquina de guerra poderosísima; un arma de guerra verdaderamente humana, pues lucha con un ideal, con un espíritu de victoria, que nos lleva, en definitiva, a triunfar sobre el enemigo.

Camaradas combatientes de la libertad, hermanos queridos; ¡Cuidad vuestra salud! No perjudicadla con vicios venenosos

para ella de vino, licores y enfermedades sexuales que la agoten, pues ya bastante se encargan de ello las inclemencias del tiempo y las privaciones que esta guerra cruel e inhumana nos impone.

¡Hacedos cada día más fuertes! El aire puro, el sol, la higiene de vuestra boca, la higiene de vuestra piel y una alimentación sana, donde el vino a grandes dosis se haya suprimido y junto con él todos los demás vicios, harán de vuestros cuerpos una muralla de granito



tan fuerte como el ideal que defendéis.

Conseguido esto, podremos decir que tenemos un gran Ejército dotado de las mejores armas, pero también con unos hombres fuertes y vigorosos.

Nosotros, que luchamos por una España fuerte y sana, sin hambre; por una España culta; por una España libre, por una desoendencia también fuerte y sana, debemos, para conseguirlo, empezar por la salud de nuestro cuerpo.

Vosotros sois seres humanos y no carne de cañón; por tanto, tenéis que hacer todo lo posible para fortalecer vuestro cuerpo, fortalecido tanto como habéis fortalecido vuestro ideal de antifascismo, de libertad y de humanidad, vuestro ideal de independencia y de victoria; así, pues, seguid adelante, camaradas, en vuestro avance de triunfo, sin olvidar tampoco que para llegar al final de nuestra victoria hemos de conservarnos fuertes y sanos.

Leopoldo VARRA
Médico

ARCHIVOS
ESTATALES

COLABORACION DE LOS FRENTES

LOS PADRES DE NUESTROS HEROES ESCRIBEN

“Cuando caigas en nuestros brazos no sólo abrazaremos a un hijo, sino a un héroe del pueblo”

Un compañero, de guardia en un parapeto de un frente próximo a Madrid, manosea, lee y relece un papel que poco antes le entregó el cartero. Mira alternativamente el papel, la carta, que arruga entre sus manos, y los reductos traidores de enfrente. Con cariño, la una; con rabia, los otros. Su gesto nos atrae:

—Es una carta de mis padres—dice—que me ha hecho llorar.

Y nos la da a leer.

Es, realmente, una carta; tan sincera, tan digna, tan valiente, que bien merece salir de la intimidad de un puesto de parapeto para ser conocida de todos los combatientes.

Estos campesinos, padres de un soldado español, comprenden nuestra lucha y alientan con abnegación a su hijo para seguir combatiendo por la independencia de España, por la tierra regada y odiada antes, ahora suya, y por la felicidad de los que su inocencia no podrá ser ya ultrajada por la injusticia, el odio y la incultura.

Carta de padres heroicos de un soldado del pueblo español.

R. C.

Corresponsal.

En Villanueva de Córdoba a 26 de marzo del año 1937, y habiendo recibido tus líneas tan deseadas, te comunican tus padres y hermanos cómo nos encontramos todos en el más perfecto estado de salud, lo que deseamos para ti al ser en tu poder la nuestra.

Mariano, como te decimos, han sido en nuestro poder tus líneas, por las que quedamos satisfechos de que te encuentres en la gran Brigada que dirige el comandante Láster. Es de suponer que te encontrarás contento por encontrarte en la ca-

pital de la República, capital invencible por la resistencia de los soldados heroicos del pueblo, en cuyas filas esperamos que tú ocupes el lugar que te corresponde. No dudarás que tanto nosotros como el proletariado mundial estamos pendientes de vuestro heroísmo y abnegación, del que depende la suerte que sigue nuestro país.

Hijo, ya sabrás que nuestras vidas, las de tus hermanos y demás familia, la del pueblo honrado y trabajador, como el progreso, la cultura y la libertad, está en el fusil que tienes en tus manos; así, pues, que piensa en lo que te decíamos, y cuando caigas en nuestros brazos no sólo abrazaremos a un hijo, sino a un héroe del pueblo.

Hijo, después de lo antes dicho sólo nos queda que decirte cómo nos vamos otra vez a la recolección de la aceituna, pues comprendemos que mientras vosotros estáis en la vanguardia, nosotros, en la retaguardia, tenemos que dar todo cuanto podamos para ayudaros a expulsar de nuestro suelo al fascismo invasor.

Recibe saludos de todos los que estaban en las aceitunas, de los vecinos, tus hermanos y amigos, y de tus padres recibes un fuerte abrazo y un viva al Ejército del pueblo.

Salud.—Francisca y Antonio (firmado).

Recibe un fraternal saludo de tu cuñada Josefa, un beso de Antoñín y otro de Thaelmann, y mío un abrazo y un viva al Ejército del pueblo.

¡Viva la revolución! ¡Abajo el fascio!

¡¡NO PASARAN!!

Tu hermano.

Un recuerdo a mi tierra natal

Montemayor: Triste es tu situación; negra la suerte de tus habitantes, dolor de tus mejores hijos repartidos en los campos de Castilla, Andalucía y Extremadura, empedernidos por ocho meses de sufrimiento no por el fragor de la lucha, sino por tener a nuestros seres más queridos metidos en ese castillo odioso que en breve servirá de blanco a nuestros valientes artilleros.

¡Si, volveremos a ti, triste pueblecillo cordobés, para reconstruirte y limpiar todos los nidos de aves de rapaña que siempre te han tenido sumido en la mayor de las tiranías del caduco régimen burgués, y levantar el pedestal de la libertad, que a ningún precio ni por nada nos dejaremos arrebatar, porque para ello contamos con un Ejército potente, disciplinado, dotado de los mejores elementos bélicos con que cuenta un ejército invencible, y además nos asiste un arma que es la más potente para poder triunfar, que es la razón.

Animos, pues, camaradas, y fe en el triunfo, que pronto volveremos a nuestros hogares y abra-

La cultura y el Ejército Popular

A lo largo de nuestra lucha—hoy guerra, en la que no solamente se defiende la democracia de España, sino también su independencia—vamos adquiriendo nuevas enseñanzas que tuvimos que aprender para ganar la guerra. Entre ellas es una la nueva psicología del combatiente, que ha cambiado de una manera considerable; el afán desmedido de saber lo que no pudieron aprender durante muchos años, y el deseo unánime de ganar cuanto antes la guerra.

Eso afán desmedido lo produce el ambiente en que se encuentran los nuevos combatientes del Ejército del pueblo.

Adquirir la mayor suma posible de conocimientos es necesario para todos los que lucha-

mos contra el fascismo. Tenemos el deber ineludible de enseñar al que no sepa. Todos los conocimientos que poseamos debemos ponerlos a disposición de los compañeros que lo ignoren.

El Ejército del pueblo, a la vez que lucha debe instruirse. Luchamos contra la incultura en que el fascismo nos tuvo sumidos toda la vida; luchamos por un nuevo mundo. Y para ello hay que sembrar la semilla para que, en su día, se pueda recoger el fruto deseado.

La cultura es necesaria para todo. Un ejército disciplinado y con cultura, a la vez que la moral combativa se eleva en los combatientes, nunca puede ser vencido. El rendimiento de la batalla consiste en la capacidad y el arrojo de los combatientes. Tenemos que elevar más la cultura entre los soldados del pueblo, aunque sea a costa de ningún sacrificio. ¿Qué importa uno más? Nuestro Ejército debe dar la prueba al mundo entero de que, a la vez que aplasta al fascismo con las armas, adquiere un nuevo nivel cultural. Así, nuestro Ejército—el Ejército que salió del pueblo y que se forjó sobre la marcha de la guerra—será admirado y querido por todos los antifascistas del mundo entero.

José ASUNCION

Frente de Navalperal.

zaremos a nuestras madres y hermanas, sumidas en la mayor de las tiranías.

Antonio GOMEZ URBANO

¡Adelante, camaradas!

¡Adelante, camaradas, con vuestro temple de acero, que las plantas invasoras contaminan hoy el suelo que es heroico por sus gestas y glorioso por sus hechos!

Hay que demostrar al mundo que España no tiene miedo de completas divisiones de dos chulos europeos; “cocos” de grandes potencias, pero no del pueblo libre.

¡Adelante, camaradas, con denodados esfuerzos, que dando guerra a la guerra se da un paso hacia el progreso!

¡Guerra con quien nos la dan, que con guerra venceremos!

Jamás vivir siendo esclavos, denigrados y sujetos, bajo el látigo del “führer”, Mussolini y sus sabuesos!

¡Viva nuestra independencia!

¡Abajo el yugo extranjero!

¡Adelante, camaradas,

con intrépido denuedo!

¡Si Rusia venció al fascismo,

que España no sea menos!

V. DE BODA

Concurso de LA VOZ DEL COMBATIENTE

Se establece un premio de una biblioteca, por valor de 100 pesetas, que será otorgado al mejor artículo de carácter técnico.

Un premio de idem id., de 100 pesetas, para el mejor trabajo en el que se aporten soluciones a cualquiera de los múltiples problemas que se plantean en el frente: reportaje, crónica, relatos de acciones en las que haya tomado parte, biografías de los compañeros que por su actuación se hayan destacado, etc.

Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto

CANUTO, FOTOGRAFO



Con el dinero que ahorró, una máquina compró.



Y muy contento, Canuto la ensaya a cada minuto.



Después de darle la lata, a un compañero retrata.



Presentando al retratado este extraño resultado,



Canuto desde aquel día odia la fotografía.

Resumen nacional de la semana

VANGUARDIA

La pasada semana se ha caracterizado por las afortunadas operaciones realizadas por nuestro Ejército en todos los frentes.

En el del Norte, nuestras tropas avanzan en la provincia de Alava varios kilómetros y se infiltran en un avance de gran profundidad por la de Burgos.

En el Centro, además de seguir avanzando por la provincia de Guadalajara, han sido tomadas al enemigo importantes posiciones en el sector de Las Rozas.

En Pozoblanco, el Ejército del Sur ataca brillantemente y consigue avanzar más de veinte kilómetros, adueñándose de varios pueblos y capturando numerosos prisioneros y enorme cantidad de material de guerra. Este avance en Andalucía tiene mucha analogía con el que días atrás llevó a cabo nuestro Ejército por el frente de Guadalajara.

RETAGUARDIA

En la presente semana se ha planteado y resuelto la crisis de la Generalidad de Cataluña, habiendo formado Gobierno el consejero de Finanzas, señor Tarradellas.

El sábado dieron comienzo en Madrid las sesiones del Congreso de Alianza de las Juventudes antifascistas, asistiendo representaciones de los partidos y organizaciones del Frente Popular.

Continúan las sesiones con extraordinaria concurrencia y el augurio de un éxito completo que dé por recultados la anhelada unión de la juventud combatiente.

Han llegado a Barcelona los católicos y protestant ingleses que forman la Comisión presidida por miss Olga Severasthu, con objeto de practicar una investigación sobre los destrózos de la Aviación fascista en España.

Ha producido enorme indignación en el mundo antifascista la vil patraña propalada por los radios facciosos sobre las víctimas que la Aviación del crimen produjo entre la población civil del pueblo de Durango.

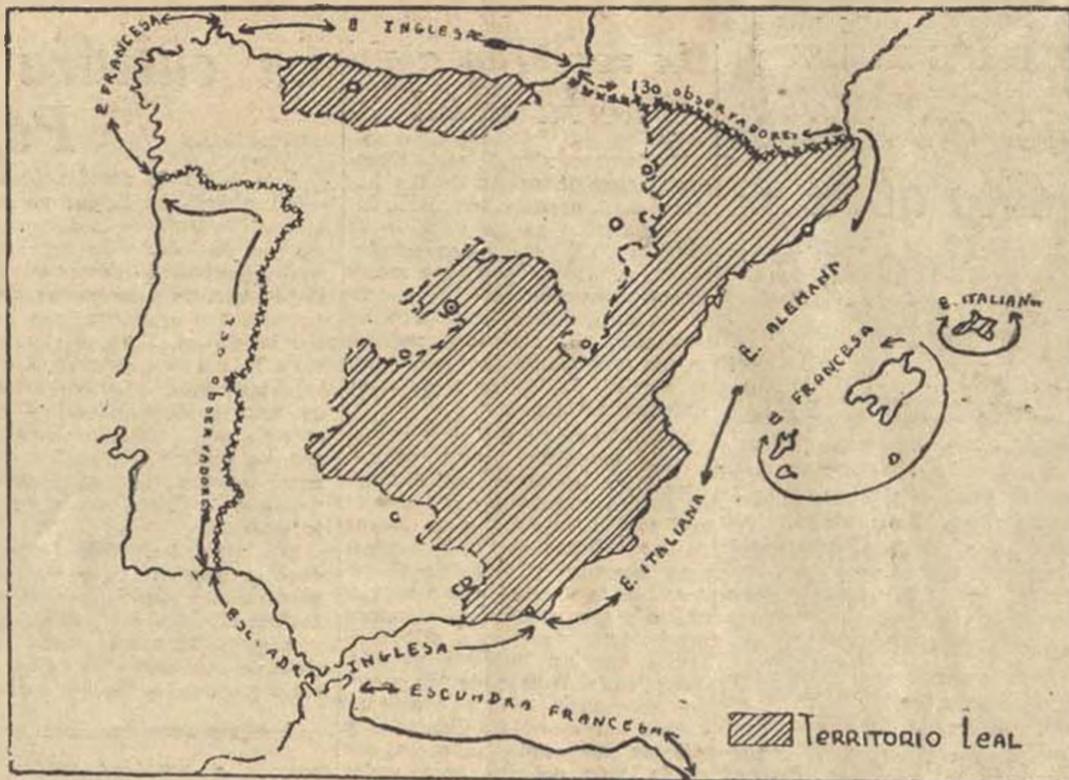
Las radios facciosas dijeron que nuestros soldados habían encerrado a la población civil dentro de edificios a los que después dieron fuego, muriendo en su interior carbonizados más de doscientas mujeres y niños.

¿Será porque cree que sus esbirros asesinan poco?

París, 4 (10.20 m.).— Se reciben informes relacionados con los ejercicios de aviación realizados últimamente por Mussolini.

El duce, pilotando un trimotor de bombardeo, voló sobre las poblaciones granjeras modelos de Littorio y Sabandí y sobre el lago de Brecciano, a 46 kilómetros de Roma, y dejó caer algunas bombas sobre un blanco flotante. Luego regresó al aeródromo de Littorio, después de dos horas de vuelo.—Argos

Hoy entra en vigor el plan de control



Hoy comienza a ponerse en vigor el plan de control. Como demuestra el mapa las costas leales se ven controladas por las escuadras de Italia y Alemania, dos países que tienen carácter de beligerantes en nuestra guerra, puesto que está suficientemente demostrada la existencia de unidades enteras de los Ejércitos de estos países en España. A pesar de las injusticias existentes en la estructuración del plan de control, esperamos que, al menos, las naciones democráticas vean por que su aplicación se lleve a cabo de la manera más exacta posible.

Cómo hemos vencido a los italianos en Guadalajara

(Viene de la página 1.)

huela para despejar esta carretera, que permanecía aún bajo el fuego del enemigo. Este plan era el único acertado. Y era al mismo tiempo una de las decisiones más valientes de esta campaña. Se trataba de lanzarse al ataque con cuatro brigadas sobre los dos lados de una carretera que se encontraba bajo el fuego y la amenaza de un enemigo apenas a dos kilómetros de distancia, mientras el flanco quedaba sólo defendido por una brigada reforzada

En la tarde del 18 de marzo, aniversario de la Comuna de París, se dió la orden de ataque. Se pusieron

tanques a la orden de las brigadas que debían atacar. Una escuadrilla de aviones bombardeaba copiosamente veinte minutos antes de comenzar el ataque, las líneas enemigas. Los puntos decisivos de resistencia del enemigo han sido anulados por el fuego preciso y destructor de nuestra magnífica artillería. Muy sorprendido y evidentemente nervioso, el adversario tentaba en vano su suerte con un ataque de flanco en dirección a Brihuega, que se estrellaba contra el fuego y el contraataque

de los Batallones Thaelmann y Edgar André, de la 11 Brigada. ¡El camino de Brihuega estaba libre! Muy avanzada la jornada, los Batallones de «el Campesino», Mera y de la 12 Brigada se apoderaban por asalto de Brihuega, último punto de apoyo de los fascistas. Presa del pánico, el ejército del general Manzini huyó, y centenares de prisioneros y de muertos, al mismo tiempo que un material de guerra formidable, quedaban en nuestras manos.

Después de un valiente golpe de mano de una patrulla del Batallón Comuna de París, que consiguió ocupar la Casa de Cobo y anular así los últimos nidos de la resistencia fascista, se dió orden el 19 de marzo de avanzar en todo el frente y a todo lo largo de la carretera de Aragón. La orden fué acogida con entusiasmo por los batallones de las brigadas de Lister, «Apoyo», «Pasionaria», «Spartacus» y las unidades de la 1.ª Brigada. Empujando a los fascistas ante ellos avanzaron en cinco horas más de diez kilómetros. Cantando «La Internacional», «La Marsellesa» y el himno español, tomaron al fin de esta jornada rica en éxito y en botín, el pueblo de Gajanejos, en el kilómetro 90. El ejército de

choque de Mussolini y Franco había sido gravemente batido.

Para terminar la operación faltaba afirmar aún la seguridad del flanco izquierdo, aún bastante amenazado. El 20 de marzo, la 11 Brigada ha limpiado, junto con los Batallones Pi y Margall y Largo Caballero, de la 35 Brigada, los pueblos de Muduex y Utande, cubriendo así el avance de las Brigadas de Lister por la carretera de Aragón hasta el kilómetro 95, que fué alcanzado el 21 y el 22 de marzo.

De esta manera una importante operación bien concebida ha llegado a feliz término. Cuatro divisiones italianas, la reserva de choque de Franco, han sido vencidas.

El joven Ejército de la República española, lo más selecto del gran Frente Popular español, ha conseguido su primera victoria histórica.

Desde ahora Guadalajara significa para el antifascismo mundial el símbolo de un golpe decisivo asestado al fascismo internacional.

Para todos nosotros, que luchamos por la libertad de España y de la Humanidad es el acicate para nuevas victorias próximas.

Resumen internacional de la semana

El Comité de no intervención ha decidido que sea hoy, día cuando se ponga en vigor el plan de control de costas y fronteras de España.

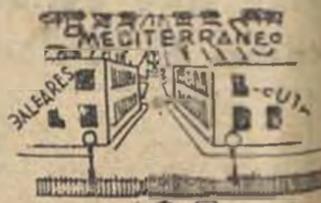
Durante la presente semana el Gobierno mejicano ha dirigido una nota a la Sociedad de Naciones en la que advierte y propone mantener su derecho absoluto de ayudar al Gobierno republicano de España por el único legítimo.

La actitud del Gobierno democrático de Méjico viene a secundar el gesto firme y sincero de otra gran democracia que nos apoya incondicionalmente.

La Pequeña Entente se reunió para tratar de los diversos problemas que se discuten por las grandes potencias con relación al Tratado de Locarno. Respecto al problema español advierten que su posición ha sido siempre de neutralidad advirtiendo que acogerían con gusto las medidas que se tomasen para limitar este conflicto.

Como se sabe, la Pequeña Entente es la alianza firmada por tres Estados que crearon, crecieron después de la Gran Guerra, a expensas de la desmembración del Imperio austro-húngaro; estos tres Estados: Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, firmaron en 1933 el nuevo Tratado, en el que se obligaban a seguir una política común y establecían un Consejo permanente, integrado por los tres ministros de Negocios Exteriores. Este Consejo es el que acaba de reunirse en Bucarest.

Méjico ha dirigido una propuesta a los demás países latinoamericanos proponiendo la reunión de todos ellos para intervenir como mediadores en el conflicto español.



JOHN BULL. — Maria: me parece que esos edificios en construcción nos quitarán las vistas del jardín.